

La perfilación criminal y el estudio de los asesinos en serie en Colombia

Ps. Bryan Felipe Villani Cifuentes
Especialización en Psicología Jurídica y Forense
Facultad de Derecho, Universidad Santo Tomás

Tunja, Colombia
Abril de 2024

Nota del autor

Bryan Felipe Villani Cifuentes, estudiante de la especialización en psicología jurídica y forense, facultad de derecho, Universidad Santo Tomas sede Tunja - Colombia.
Artículo presentado como requerimiento para la obtención del título de “especialista en psicología jurídica y forense”. Correo de autor: felipevillani2@gmail.com

Índice

Resumen	4
Abstract.....	4
La perfilación criminal y el estudio de los asesinos en serie en Colombia	5
Planteamiento del problema	6
Formulación del problema.....	8
Objetivo General	8
Objetivos específicos.....	8
Justificación.....	8
Metodología.....	10
Marco teórico.....	11
Asesinos en serie	11
Perfilación criminal	12
Desarrollo del artículo	14
Métodos de perfilación criminal.....	15
Método inductivo.....	15
Método deductivo	16
Método B.E.A.....	17
Método Abductivo.....	18
Método V.E.R.A.....	19
Elementos de la perfilación criminal utilizados en el contexto colombiano	20
Escena del crimen.....	21
Modus operandi	22
Firma del delincuente	23
Selección de la víctima.....	24
Perfil criminológico.....	25

Estudios realizados en Colombia en materia de perfilación criminal acerca de asesinos seriales	28
Discusión	33
Conclusiones.....	36
Referencias bibliográficas	39

Resumen

La perfilación criminal, se muestra como un instrumento en el trabajo directivo de la exploración de patrones en la escena del crimen, guía del modus operandi, selección de la víctima, que dan apertura al análisis de un perfil criminológico, para el contexto colombiano ha sido escaso el conocimiento acerca de esta técnica, por ello, el presente artículo expone como objetivo principal el identificar las principales características y herramientas de la perfilación criminal para el estudio de los asesinos seriales en Colombia, el cual se forja a partir de la revisión documental en la búsqueda de identificar las metodologías, elementos de la perfilación, con finalidad de comprender el perfil criminológico, conductas y rasgos de los asesinos en serie en Colombia, asociando los estudios realizados en el país sobre estas temáticas y sus aportes al fortalecimiento investigativo en el abordaje del estudio criminal.

Palabras claves: Perfilación criminal, asesinos en serie, escena del crimen, modus operandi, perfil criminológico.

Abstract

Criminal profiling technique emerges as a tool in the work of analyzing patterns at the crime scene, modus operandi, and victim selection. In the Colombian context, knowledge about this technique has been limited. Therefore, the objective of this article is to delineate the principal characteristics and tools of criminal profiling for the study of serial killers in Colombia. This is achieved through a documentary review to identify methodologies and profiling elements, with the purpose of understanding the criminological profile, behaviors, and traits of serial killers. The study also associates research conducted in the country on these topics and their contributions to strengthening investigative approaches in criminal studies.

Keywords: Criminal profiling, serial killers, crime scene, modus operandi, criminological profile.

La perfilación criminal y los estudios de los asesinos en serie en Colombia

Conforme avanzan las medidas de investigación en los eventos relacionados a conductas punibles, se han visto avances desde la ciencia para el estudio criminológico y la identificación de los presuntos agresores y perpetradores de hechos delictivos, esto se orienta a los procesos de observación directa en la escena del crimen, toma de registros de evidencia física, el análisis de patrones de conductuales, el diálogo con las víctimas sobrevivientes y colaterales, siendo en este apartado en el cual emerge la perfilación criminal, al representarse a manera de un proceso que implica el análisis de la evidencia disponible, en la finalidad de poder inferir características del delincuente desconocido, al derivarse en la investigación criminal que puede llegar a ser comprendida en la aplicación de diversas herramientas, recursos y métodos científicos aplicados en las labores policiales, que busca determinar la existencia de un delito e identificar al perpetrador del mismo (López & Gómez, 2000).

La evolución de estas técnicas de investigación incluye el desarrollo de la perfilación criminal, la cual ha generado avances en su evolución, instaurándose desde sus primeras prácticas desarrolladas hacia la década de 1950, cuando agentes del FBI comenzaron a desarrollar perfiles de sospechosos basados en patrones de comportamiento observables. Estas técnicas iniciales asentaron las bases para la mejora de la perfilación moderna (Douglas, 1992). Es con relación a estos primeros acercamientos, donde la perfilación empieza a tomar un auge significativo en la década de 1970, según Turvey (2008), dicho auge se traduce en el resultado de emplear métodos más sistemáticos para analizar crímenes y elaborar perfiles criminológicos. Dichos análisis se convierten en herramientas invaluable para las investigaciones criminales, al permitir la identificación de criminales, la reducción del grupo de sospechosos, la vinculación de casos y la formulación de líneas relevantes de investigación y estrategias en relación con casos no resueltos.

Uno de los grandes usos a nivel mundial por parte de la perfilación criminal, ha sido descrito en la identificación de los posibles ejecutores de múltiples homicidios, como los que pueden llegar a presentarse para los eventos de asesinatos en serie y en la creación de un perfil criminológico de quien según Jiménez (2015), persigue el propósito de no sólo aportar un retrato del delincuente referente a sus características psicológicas o

criminológicas, sino que procura extraer datos relevantes para ofrecerlos a los investigadores policiales.

Con el propósito de la adquisición de conocimientos frente al trabajo realizado en este tema, su aplicabilidad y futuros caminos que puedan adentrarse en la consolidación de la perfilación en el contexto colombiano, se genere este artículo de investigación a partir de la revisión exhaustiva de estudios y amplia bibliografía, que toma como objetivo identificar las principales características y herramientas de la perfilación criminal para el estudio de los asesinos en serie en Colombia, al reconocer la importancia que tiene para el estado, el fortalecimiento investigativo que pueda generarse a través de la academia y las entidades públicas o privadas participantes en los procesos del estudio del criminal, tipificación de los delitos, creación de nuevas leyes y trabajo administrativo, contribuyendo así a una política criminal de mayor eficacia.

Planteamiento del problema

Los asesinatos en Colombia representan una gran preocupación de orden social que requieren ser atendidos y analizados desde todos los contextos en los que estos se enmarcan. Sin embargo, inicialmente es importante reconocer que al hablar de asesinatos se hace referencia a aquellos actos en los cuales un individuo toma posesión de la vida de otro individuo para ocasionarle su muerte (Giraldo, 2021). Este es un problema que ha surgido desde el inicio de la humanidad dados los instintos de supervivencia, venganza y otras motivaciones, pero que con el paso de los años se ha categorizado a nivel mundial como un acto atroz que vulnera los derechos humanos.

Considerando que en Colombia, las cifras revelan que para el primer mes del año 2023 de las 2.210 muertes violentas que se registraron en el territorio nacional, el 49,46% corresponden a homicidios generando el mes de enero de 2023 un reporte de 1093 homicidios de los cuales 1016 corresponden a víctimas hombres, 74 en mujeres y 3 en indeterminados, situación que genera alarma, puesto que, en comparación con las cifras del mes de enero año anterior, se evidenció un incremento de 77 muertes (Medicina Legal y Ciencias Forenses, 2023), siendo este un porcentaje elevado que debe ser tenido en cuenta para evaluar las causas que llevaron a estas conductas delictivas que acabaron con la vida de numerosas personas y que enlutan a un sinnúmero de familias.

De ese modo, Giraldo (2021), establece que en cada homicidio se enmarca en una serie de situaciones o motivaciones que llevan a su consumación. Tal es el caso del homicidio relacionado a acciones delictivas, conflictos interpersonales, como a su vez el generado por razones sociopolíticas, entre otros. Que, pese a su clasificación, estos son catalogados como esos actos criminales que se encuentran en los sistemas legales por atentar directamente contra el derecho a la vida.

Dado lo anterior, numerosas investigaciones han centrado su interés en reconocer a nivel histórico la problemática del asesinato, buscando comprender los factores personales y sociales que giran en torno a este. En este sentido, existen investigaciones que centran su interés en la comprensión biológica del criminal, por medio de la cual se ha buscado explicar la génesis del asesinato en serie, los cambios hormonales, entre otras situaciones, que giran en torno a esto y que serán determinantes no solo para la identificación de los criminales, sino también para el establecimiento de acciones de prevención.

Por otro lado, también se ha evidenciado la necesidad de identificar las motivaciones del porqué los asesinos en serie operan de este modo, si se debe a factores de aprendizaje social, o si están relacionados a aspectos psicológicos. Por esto, Marchiori (2007; Como se cita en Giraldo, 2021), establece que la persona que ejecuta un delito está inmersa en un núcleo familiar enfermizo, por tanto, existe una predisposición mayor a la adquisición de estas conductas, por lo que sus conductas no deben estudiarse como un ser aislado sino comprender esta como una réplica al ambiente en el que se desarrolló.

Así pues, se genera la necesidad de reconocer los factores personales y sociales que conllevan al asesinato, por lo que las técnicas de perfilación criminal se convierten en una herramienta fundamental. Sin embargo, en Colombia no existe una escuela criminológica que aborde la temática de asesinos seriales que permita tener las bases sólidas para que la comunidad jurídica tenga la información correspondiente para el establecimiento de protocolos en la realización de dicho perfilamiento (Muñoz, 2017). Tampoco se muestra altos avances en las herramientas y el uso de métodos de perfilación criminal para el estudio de homicidios u otros tipos de conductas punibles, suministrando la necesidad de ampliar y reconocer las herramientas que se usan actualmente en Colombia, como a su vez en contraste con otros tipos de metodologías que puedan suscitarse a nivel internacional,

dicha información es importante que se implemente en el contexto colombiano para que las entidades judiciales tengan las herramientas correspondientes para establecer protocolos de acción, además de tener presente los parámetros para el establecimiento de los perfiles criminales de estos victimarios, dado que, si bien es cierto, existe gran número de investigaciones que aportan literatura sobre este tema, se requiere contextualizarlas a las necesidades de la población colombiana (Muñoz, 2017).

Formulación del problema

¿Cuáles son las principales características y herramientas de la perfilación criminal para el estudio de los asesinos en serie en Colombia?

Objetivo General

Identificar las principales características y herramientas de la perfilación criminal para el estudio de los asesinos en serie en Colombia.

Objetivos específicos

- Analizar métodos utilizados en la perfilación criminal.
- Describir los elementos de la perfilación criminal utilizados en el contexto colombiano.
- Examinar los estudios realizados en Colombia en materia de perfilación criminal acerca de asesinos en serie.

Justificación

El estudio del perfil criminológico de los asesinos en serie ha cobrado gran interés, por la necesidad de reconocer que elementos de su personalidad y afectaciones por parte de la sociedad han sido potenciadores de estas conductas delictivas y que llevan a la comisión de atroces asesinatos a nivel mundial. Dichos crímenes han impactado también a la población colombiana, dejando entrever la necesidad de que se genere una actualización frente al conocimiento teórico y práctico que se tiene frente a este tipo de conductas punibles.

De ese modo, autores como Joel Norris (1997; Como se cita en López, 2013), han reconocido la existencia de siete clases de procesos de acecho de víctimas por parte de los asesinos seriales, que van desde el aislamiento de la sociedad y que terminan en un período

de depresión, forjado a partir de la crisis post-homicidio. Esta información cobra relevancia para ser evaluada y estudiada frente a si ¿Todos los asesinos seriales mantienen similitud en estas fases? o ¿Cómo se relacionan estas desde el contexto colombiano? Entendiendo que existen factores sociales, culturales y religiosos, que poseen una ocurrencia en la elección de sus actividades, toma de decisiones y la adopción de ciertos comportamientos.

Todo ello, teniendo en cuenta que los asesinatos en serie actualmente no tienen la misma trascendencia que tenían años atrás, comprendiéndolo desde el ámbito legal y las connotaciones sociales que este tiene actualmente en cada cultura y la interpretación que le dan a estos mismos. De igual manera, como lo menciona Giraldo (2021), los procesos sociales son cambiantes y así mismo, las circunstancias en las que se generan estos hechos delictivos pueden estar ligadas a estos cambios significativos, por lo que a partir de la comprensión de estos, se pueden generar procesos de resocialización propicios dentro del sistema penitenciario, además de generar perfiles criminales que permitan reconocer los elementos que giran en torno a estos asesinatos y prevenir futuras acciones delictivas.

Sumado a lo anterior, ha surgido el interés en reconocer las motivaciones que llevan a un asesino en serie a terminar con la vida de un gran número de personas para zacear sus impulsos y deseos, sin generar procesos de remordimiento por ocasionar la muerte de sus víctimas. De este modo, se busca comprender que el ser humano por naturaleza tiene fantasías ocultas que son autocontroladas para poder vivir en sociedad y respetar la dignidad humana, sin embargo, existen factores que conllevan a que los asesinos en serie no tengan la capacidad de controlar estos impulsos llevándolo a transformar sus fantasías en hechos, realizando en esta manera el primer paso en la iniciación de una vida criminal.

Dentro de los hallazgos de las investigaciones relacionadas con las motivaciones que llevan a los asesinos en serie, están centradas en que puede estar relacionada con la gratificación sexual, los sentimientos de ira incontrolables o, por otro lado, emoción sádica para dominar a otro individuo y aniquilarlo (Coyle et al. 2015; Como se cita en Miranda, 2021). Por tanto, para comprender las motivaciones reales que llevan a la comisión de asesinatos en serie, es necesario comprender el punto de vista de los victimarios y asociarlo con los factores sociales, psicológicos y genéticos que pueden estar vinculados al desarrollo de esas fantasías y la dificultad de controlar sus impulsos (Reid et al. 2019; Como se cita en Miranda, 2021).

Finalmente, se resalta la importancia de este estudio que genera establecer una búsqueda teórica del uso de la perfilación criminal: para el estudio de los asesinos en serie en Colombia, para de esta forma recopilar teóricamente los estudios que han concentrado su atractivo en este tema, evidenciando los alcances de esto y a su vez las recomendaciones pertinentes para que futuras investigaciones reconozcan las necesidades específicas que existen en el contexto colombiano e intervengan sobre estos.

Metodología

Para el presente artículo de investigación se toma como objetivo principal el identificar las principales características y herramientas de la perfilación criminal para el estudio de los asesinos en serie en Colombia, encontrándose bajo el abrigo del enfoque de investigación cualitativo de tipo descriptivo, a través del uso e implementación de la revisión documental, la cual busca generar la exploración, indagación y análisis de los estudios realizados a las temáticas señaladas de perfilación criminal y asesinos en serie. Con esto, se hará referencia a que la revisión documental, permite investigar la construcción de significados y narrativas presentes en documentos, revelando cómo las representaciones sociales se forman y se manifiestan en el texto escrito (Kawulich, 2005).

Desde sus bases epistemológicas este artículo recoge los diferentes puntos de vista de sus temáticas a través de la perspectiva criminológica y de las diferentes ciencias participantes en los procesos de investigación judicial, además, el abordaje de autores desde la psicología forense y criminal, junto a su evaluación a través del enfoque cognitivo-conductual. Asimismo, se ubica la realización de este artículo en la revisión de documentos que cumplan con el parámetro de ser publicados con una fecha comprendida en el rango de los últimos seis años (2018 a 2023), por parte de las diferentes entidades educativas, gubernamentales y otros tipos de entidades, tomando la búsqueda de estos estudios en plataformas tales como; Google Académico, Mendeley, Scielo y CRAI – USTA, estas publicaciones deben ser referentes a la perfilación criminal, análisis del perfil criminológico y/o factores psicológicos de asesinos seriales, con el fin de aportar a la exploración del objetivo general desde tres temáticas principales, determinadas en: 1. Métodos de la perfilación criminal 2. Elementos de la perfilación criminal utilizados en el contexto colombiano 3. Estudios realizados en Colombia en materia de perfilación criminal acerca de asesinos en serie.

Marco teórico

Asesinos en serie

El término de asesino múltiple según De Santiago Herrero y Sánchez-Gil, (2019; Como se cita en Miranda, 2021), hace referencia a aquella persona que mata a más de una persona y se clasifican en los asesinos en serie; los asesinos en masa y los asesinos frenéticos. De ese modo, se reconoce que la denominación asesino serial “AS”, fue acuñada por Robert Ressler en 1970 luego de evidenciar que los británicos señalaban como crímenes en serie a las acciones beligerantes continuas que cometía una persona. Esto ocasionó para Ressler el denominar a los asesinatos simultáneos, acontecidos en USA, como asesinatos en serie, los cuales hacen referencia al homicidio de tres o más personas, perpetrados por un mismo individuo, realizados de manera interrumpida entre cada uno (López, 2013).

A su vez, según lo señalado por Ostrosky-Solis (2011), la criminalística define a un asesino en serie como aquel individuo que cumple con los siguientes criterios: suele interactuar directamente con la víctima utilizando métodos como el uso de cuchillos, estrangulamiento o golpes, raramente emplea armas de fuego y, finalmente, lleva a cabo sus crímenes como rituales que combinan sus fantasías personales con la muerte, buscando estimularse a sí mismo.

En orientación a las actividades desarrolladas por el asesino serial, en el estudio desde áreas como la psiquiatría y psicología del comportamiento criminal, incluirá el también el análisis de estudio de actos precursores a la conducta punible, en los análisis de estas conductas, distribución y manejo por parte del asesino en su cometido, se describe la división guiada a través de su modus operandi cuya premeditación orientará a sistematizar al asesino en una división organizada o desorganizada, esto observable si concurre el arrebató en su ataque a modo de “bombardeo” o actividad post-mortem, un ejemplo de ello, se ubica en la comisión real del crimen en su fase de la selección de la víctima, al ser esta escogida en un orden sistemático o de manera accidental, posteriormente la forma en que se busca deshacerse del cuerpo o la conducta post-crimen (donde pueden llegar a ser “participes” de su investigación). En esta clasificación se describe que el asesino organizado quien para el caso de los asesinos seriales puede llegar a verse compatible con la personalidad psicopática (Hare. 1992; Como se cita en Cuquerella, 2004): Son

individuos meticulosos y cautelosos en la planificación y ejecución de sus crímenes, llegan a observar y esperar a sus víctimas, al portar su arma preferida y característica para este tipo de situaciones y que una vez que tienen a la víctima bajo su control, proceden a cometer el asesinato de manera lenta y sádica. En contraste, se ahonda en la clasificación del asesino desorganizado a quienes se les describe como individuos dominantes, con repentinos impulsos; llegan a escoger a sus víctimas de forma espontánea, buscan dominar y eliminar a la persona a través del uso de cualquier tipo de arma u objeto que se encuentre a su disposición (Solis, 2011).

De este modo, autores como Joel Norris (1997; Como se cita en López, 2023), han ahondado en esta temática, reconociendo que dentro de las acciones que adelantan los asesinos seriales se encuentran siete procedimientos, iniciando con la fase de áurea, cuya principalidad se relaciona a la separación del sujeto con la sociedad, posteriormente sigue la pesca que es donde selecciona los lugares para encontrar a las víctimas que cumplan con las características para saciar sus impulsos y deseos. Posteriormente, se pasará a la fase de seducción donde acecha a la víctima bien sea con actitudes agresivas o por el contrario ganándose su confianza. A continuación, el homicida pasa a la fase de la captura que es donde existe mayor éxtasis disfrutando del temor que le ha generado a su víctima, para luego pasar al asesinato a través de rituales y fetiches logrando el clímax para el homicida llegando en casos a guardar alguna parte del cuerpo de la víctima para lograr una mayor satisfacción. Finalmente, el homicida llega a un estado depresivo que desata melancolía en el asesino.

Perfilación criminal

La Perfilación criminal, según Vicente Garrido se haya en la disciplina de la ciencia forense, que centra su interés en analizar aquellos rastros de la conducta que quedan en las escenas del crimen, con fin de lograr recabar información de índole conductual y psicológica del victimario que será útil dentro de los procesos investigativos y posterior judicialización de los actores criminales (Mantilla y Suarez, 2019).

Con relación a lo anterior, se le adjudica el origen de la perfilación a Howard Teten, quien planteó la formación de una unidad de ciencias del comportamiento gestionada en la academia del Federal Bureau of Investigation FBI, la cual tuvo gran relevancia para sentar bases sólidas de lo que sería la perfilación criminal y el trabajo por realizar sobre esto.

Por otro lado, autores como Rodríguez (2011; Como se cita en Mantilla y Suarez, 2019), establece que la perfilación criminal es la técnica por medio de la cual se infieren las características de los autores de un delito a través de las huellas dejadas en las escenas del crimen. Dichas características están enmarcadas en aspectos psicosociales de los agresores desde el ámbito criminalístico, psicológico y forense, en el objetivo de orientar las investigaciones hacia la identificación y captura del o los responsables de determinados crímenes.

Por ello, con el objetivo de realizar perfiles criminales es crucial haber tenido el debido entrenamiento para esto, dado que, esta técnica implica integrar variables como lo son: el entorno, los datos sociodemográficos, motivaciones y demás elementos que pueden ser cruciales para señalar no solo el culpable de determinado crimen, sino también las causas y motivaciones que lo llevaron a la adopción de estas conductas y a partir de esta información, poder generar planes de prevención (Báez, 2021).

Es en este orden de ideas, la perfilación criminal va a permitir la predicción de las particularidades de los victimarios tales como su sexo, edad, ocupación, y a nivel psicológico como sus rasgos de personalidad y las motivaciones que pudieron llevar a la comisión de la conducta delictiva. Dicha información se recolecta a través del estudio de la escena del crimen, víctima, testigos y las documentaciones concernientes con el caso, al ser crucial a la hora de proveer información para determinar el individuo que ejecutó el delito y de este modo prevenir que existan nuevas víctimas (Mantilla y Suarez, 2019).

En consideración a esto Tapias (2002; Citada por Padilla, 2018), relaciona unos objetivos primordiales en la perfilación criminal descritos como:

- Identificación del autor y descarte de sospechosos.
- Detalle de las características del presunto culpable.
- Establecimiento de posibles escenarios del delito.
- Conexión entre diferentes incidentes delictivos.
- Asistencia en los interrogatorios a potenciales sospechosos.
- Fundamentación de la solicitud de pruebas adicionales (ADN, registros domiciliarios, interrogatorios, etc.).
- Dirección de la investigación criminal hacia nuevas líneas de indagación.
- Realización de análisis psicológicos post mortem.

En conclusión, se hace necesario tener presente los elementos que componen el perfil criminológico y según Garrido y López (2006; como se cita en Mantilla y Suarez, 2019), estos son: La escena del crimen (haciendo referencia al espacio o área física en donde se ha perpetrado el hecho delictivo), el modus operandi (el cual se centra en las acciones que realizó el victimario antes, durante y después de del crimen, incluyendo las acciones que pudo haber hecho para ocultar pruebas que lo puedan vincular con el caso. En conjunto, se encuentra la firma del asesino (la cual se refiere a las conductas que permiten evidenciar las necesidades psicológicas del criminal) y por último la victimología (la cual está centrada en el estudio de la víctima del crimen, desde el vínculo con el agresor y demás elementos que aporten al caso).

Desarrollo del artículo

A continuación, se buscará dar respuesta a los objetivos señalados previamente, al realizar una división del artículo por capítulos que buscarán dar respuesta a las temáticas principales, determinadas en: 1. Métodos de la perfilación criminal 2. Elementos de la perfilación criminal utilizados en el contexto colombiano 3. Estudios realizados en Colombia en materia de perfilación criminal acerca de asesinos en serie.

Tomando desde un inicio de la postura de la perfilación criminal la cual es descrita por Garrido (2012; Como se cita en Núñez 2021) como;

La perfilación criminal es una disciplina de la ciencia forense que se ocupa de analizar las huellas del comportamiento en una escena del crimen, con el objeto de proveer información útil a las autoridades para la captura de un delincuente desconocido.

Señalando que en el contexto colombiano, se establece la necesidad dar prioridad en los estudios asociados a la perfilación criminal, con el fin de que se permita desarrollar una potenciación en esta área, a partir de una continua mejoría, acceso a la información, entrenamiento y capacitación de profesionales colombianos, con fin de llegar a brindar a las autoridades judiciales, un perfil criminológico del sospechoso, junto a estrategias y sugerencias que puedan ampliar el uso de nuevas herramientas en su etapa de Investigación.

Métodos de perfilación criminal

Desde su auge y fortalecimiento de la técnica de perfilación criminal, desarrollada por agentes del FBI en la década de los 70's se emplearon diferentes metodologías para el desarrollo de la técnica, esto conforme a que la motivación del acto delictivo pasa a un segundo plano, mientras que la conducta observada en el autor es lo principal y donde se intentan calcular un seguido de correlaciones entre variables que ayudan a saber qué factores son más o menos frecuentes en el delito investigado (Canter, 2000; Lundrigan & Canter, 2001). Por ello, se requiere que el perfilador sea multidisciplinar tanto en campo, como en escritorio, entendiendo en temáticas metacognitivas y forenses (Turvey, 2016), observándose en este análisis las diferentes metodologías o modelos propuestos de los cuales se encontraron el método inductivo, deductivo y abductivo, y que según lo expresa Soto (2014), estos tres tipos de razonamiento delinear los pasos a seguir en la resolución de un crimen. El proceso comienza con la abducción, que genera una hipótesis en forma de perfil del delincuente, posteriormente, la deducción realiza una predicción que será sometida a prueba mediante la inducción, no obstante, durante el desarrollo del capítulo también se realiza mención de los métodos B.E.A y V.E.R.A. quienes pueden verse inmersos dentro de las metodologías deductiva y abductiva respectivamente.

Método inductivo

Este primer método, según Palma-Ramírez (2018), hace referencia al método inductivo o estadístico, el cual se basa en la psicología experimental, a través de su formulación de hipótesis. También puede ser tomada su elaboración a través de principios psicológicos generales que nacen del estudio del comportamiento de criminales conocidos.

Es en este enfoque estadístico donde Pethererick (2005; Como se cita en Retavisca en 2022) describe que.

Se ha establecido que el enfoque estadístico es uno de los más sencillos ya que no requiere de conocimientos amplios en ningún área específica y entre las capacidades requeridas se encuentra el analizar la información estadística de casos registrados y documentados en el historial de las diversas bases de información ya sea para crear un nuevo perfil psicológico, encontrar el patrón de un comportamiento o comparar y emparejar con un caso no resuelto.

El desarrollo de esta metodología se puede ver inmensa en sus principios con la investigación en psicología. A lo cual Canter (1993; Como se cita en Torres en 2016), señala sus principios teóricos básicos en:

- **Hipótesis de la consistencia:** Se basa en la revisión de la conducta del delincuente la cual puede revelar similitudes significativas con su comportamiento cotidiano. Estos actos llegan a reflejar rasgos de su personalidad, al ser esta implicación traducida como el evento en el cual la escena del crimen revele indicios relacionados con su comportamiento y personalidad
- **Consistencia interpersonal:** A su vez, esta sostiene que el delincuente buscará mantener similitud en su conducta con sus relaciones interpersonales de su entorno social, laboral y familiar.
- **Metodología de escalamiento multidimensional:** Según Soria y Sáiz (2008), se fundamenta en el análisis estadístico de las diversas características y variables presentes en la escena del crimen, víctima, agresor, etc.
- **El concepto de crimen como narración de una historia personal:** La víctima, los lugares donde ocurren los crímenes y las herramientas o armas utilizadas por el agresor actúan como extensiones de su ser, representando manifestaciones físicas de sus deseos. Esto conlleva a que el homicida, al buscar satisfacer sus propias necesidades, irremediamente deje su marca distintiva en la escena del crimen.

Método deductivo

Basado principalmente en el estudio exhaustivo de la escena del crimen en características como huellas y objetos, la interpretación de evidencias forenses y el estudio de la víctima en su correlación con el delincuente o las características que esté presente en comparativa a su edad, género, etnia, profesión, entre otras. Se establece un énfasis en patrones asociados al modus operandi y firma del delincuente, la realización de una reconstrucción forense a través de lo indicado en el escenario criminal, junto a la revisión de las zonas geográficas donde se participó y efectuó la acción criminal. Es decir, se excluyen todos los datos recabados de otros casos. Ejemplos de ello pueden ser: las fotografías y características insitu del escenario criminal, informes de la autopsia, etcétera (Holmes & Holmes, 2009; Rodríguez, 2011). Esto puede relucir al ser la deducción una

forma de razonamiento implícito en la que cualquier experiencia o la lógica del razonador puede aprovecharse, para ser utilizada para derivar inferencias sobre el culpable.

Este método avanza desde datos generales hacia aspectos particulares de un individuo, puede ser visto como que no apunta específicamente a un individuo, por el contrario, sino que sugiere un perfil basado en características psicológicas y emocionales, siendo esta su gran diferencia con el método inductivo, el excluir toda la información comparativa con otros delincuentes o delitos similares al investigado, con el fin de fortalecer su análisis forense su efectividad estará intrínsecamente ligada a la pericia del investigador para identificar patrones de comportamiento criminal, emociones durante el crimen, así como características de personalidad y demográficas (Padilla, 2018), se establece que un método que puede verse inmerso en su principalidad deductiva es el Método B.E.A de Turvey.

Método B.E.A.

Un método por revisar es el propuesto por Brent E. Turvey en 2012 al denominarlo Behavioral Evidence Analysis con sus siglas B.E.A traducido al español como Análisis de Evidencia Conductual. Este método se toma desde un modelo ideográfico deductivo, con un enfoque principal en la escena del crimen, realiza su interpretación de las pruebas forenses, fotografías, informes de autopsia, en el cual parte su trabajo sobre los aspectos del caso, destacando este método por su uso del pensamiento crítico, el método científico, la investigación de la evidencia física, análisis victimológico y lógica deductiva (Bueno 2012).

Este método B.E.A. se encuentra descrito en seis fases, las cuales se exhiben para el conocimiento y amplitud al caso estudiado, en estas fases son:

- **Análisis forense:** Durante esta primera fase, se lleva a cabo el análisis de todas las pruebas físicas albergadas en la escena del crimen. Para esta fase el perfilador, aunque no recolecta, ni analiza las evidencias directamente, realiza una interpretación de los resultados y las inferencias basadas en el análisis forense. Se establece la evaluación de la eficacia, autenticidad y valor de las evidencias para el caso.
- **Victimología:** Durante esta segunda fase, el profesional toma el rol de investigar y establecer los rasgos fundamentales e historia de la víctima. Se genera la

restauración del último día de vida de la víctima y se analizan cuidadosamente los datos que dan entendimiento a las razones por las cuales el autor escoge a dicha víctima.

- **Conocimiento de la víctima por parte del criminal:** En esta tercera fase, se rotula como primera interrogante clave a abordar en la investigación, el reconocimiento del agresor, si este era conocido o no por la víctima. Establecer esta relación se convierte en un elemento de gran relevancia para la investigación, debido a que, en contraste si el agresor era desconocido, será visible una mayor complejidad del caso.
- **Características de la escena del crimen:** Para esta fase, toma raíz en los elementos de la perfilación, se analiza las posibles escenografías del evento delictivo centrado en su localización, tipo de escena del crimen (primaria, secundaria e intermedia), métodos de aproximación y ataque por parte del agresor y posible vinculación de la escenografía entre víctima y victimario.
- **Antecedentes y carrera criminal:** Durante de esta fase, la focalización es centrada en la evolución delictiva del criminal. Se examinan los cambios en su modus operandi y las precauciones que toma el victimario a medida que es investigado, pueden aparecer aspectos como cambiar su arma, la confianza que muestra el agresor en la ejecución de sus delitos, duración en la escena y el empleo de otros elementos que dificulten el registro investigativo como guantes o condones, asimismo, se instaura también las respectivas consultas en los sistemas de información de bases de datos de los casos y antecedentes penales.
- **Características del criminal:** Por último, el perfilador integra toda la indagación hecha en un informe detallado, donde se manifiesta los datos sobre el autor, deducida de manera efectiva a partir de su comportamiento, lo que contribuye a la identificación del criminal. Para este postulado Turvey realiza la recomendación de evitar incluir suposiciones sin sustento en la evidencia, ya que estas podrían ocasionar daño a la investigación.

Método Abductivo

Para este método, se utiliza el razonamiento abductivo como una herramienta de investigación, esto en la capacidad de llegar a generar hipótesis que puedan dar explicación

de un determinado fenómeno, a partir de datos incompletos y disponibles, se logra extraer ciertos rasgos e indicios del delito, se prioriza la identificación de un crimen que posiblemente una misma persona ha cometido de manera similar en su pasado, asociando estas conductas a las consecuencias que alcanza a generar.

De esta manera, la abducción se transforma en un proceso en el cual, ante los indicios del delito, se genera una hipótesis explicativa y un perfil criminológico. En este punto, el método busca establecer conexiones entre los datos de los delitos, analizando sus similitudes y diferencias, con el fin de deducir una ley general que represente el perfil del criminal. Su objetivo es partir de los hechos, es decir, del delito en sí, para llegar a la causa, es decir, identificar al autor. (Soto, 2014). Para esta metodología se puede relacionar el método V.E.R.A de Juan Enrique Soto, expuesto a continuación en el documento.

Método V.E.R.A.

Este método V.E.R.A. denominado por siglas como: Víctima, Escenario del delito, Reconstrucción del delito y Autor, dentro de su línea se establece al psicólogo Juan Enrique Soto como creador de este método en el año 2014, en el cual busca establecerse a través de las inferencias e hipótesis objetivas, al ser perteneciente en la metodología abductiva y su uso del estudio de caso único en el avance del perfil criminológico, se instituye en la búsqueda de facilitar la formulación de una hipótesis inicial, en el sentido de un enfoque analítico riguroso desde la perspectiva científica, a fin de contrastar dicha hipótesis de una base de información construida en función de revisar perfiles generales, obtenidos a través de la recopilación de información de casos individuales previamente examinados, se devela su manifestación en demostrar grados de similitud relevantes y cotejarse con los datos concurrentes en la escena del crimen, al potenciar la aplicabilidad de los resultados del perfilador en el campo.

Dentro de los aspectos que se buscan llegar a controlar a partir del método V.E.R.A. se encuentra contrarrestar los efectos producidos por los sesgos cognitivos, derivado en filtrar y simplificar los datos a partir de esquemas distinguidos o tesis preestablecidas, con fin de fabricar declaraciones meritorias acerca del mundo, apartándose de las disonancias (Peña, 2012; Beltrán Román, 2021), otro aspecto importante es el lograr conseguir y examinar que el material no presente algún tipo de manipulación previa, para el análisis conceptual de la conducta del delincuente, esto aplicable desde el postulado en el que

cuando el analista puede involucrarse en la investigación desde su inicio, tiene la oportunidad de identificar datos conductuales pertinentes directamente de las fuentes primarias, como la escena del crimen o las personas involucradas. Esto elimina la posibilidad de manipulación o la simple omisión de información (Pérez-Fernández, F., & Soto-Castro, J. E. (2022), entre otros aspectos se describe utilizar un lenguaje claro, breve y descriptivo, al dar entrega a un resultado del análisis a los solicitantes, adjudicarse el importe transitorio de las hipótesis y finalmente que toda la información recabada pertenezcan al caso a indagar, dichos aspectos apropiaran a un mejor uso de la metodología en apropiación a las cuatro fases propuestas en el V.E.R.A descritas como:

- **Recopilación y registro de datos:** Para esta fase se tendrá en cuenta todos los datos referentes al delito descritos en el acrónimo V.E.R.A (Víctima, Escenario del delito, Reconstrucción del delito y Autor).
- **Realización de interferencias lógicas:** Correlaciona los datos recolectados en la influencia de un dato sobre otro, es esencial considerar la interdependencia entre los datos, lo que significa que cada dato puede influir en los demás y viceversa. Por lo tanto, aunque el análisis se realice de manera individual para cada dato, no se debe ignorar el conjunto de la información y la perspectiva que proporciona (Torres, 2016).
- **Elaboración de hipótesis:** Frente a las interferencias realizadas previamente, se procede a la realización de múltiples hipótesis, que cuenten con una orientación y lógica del proceso.
- **Elaboración de un perfil psicológico:** Formulada como la última fase del proceso, es a partir del conjunto elaborado de hipótesis frente a características del presunto autor, junto a alternativas tales como pautas que permitan actualizar las hipótesis planteadas y otro tipo de acciones concretas, como cuándo o dónde podría sería útil investigar a este tipo determinado de personas.

Elementos de la perfilación criminal utilizados en el contexto colombiano

Dentro del análisis en la implementación de la perfilación criminal para Colombia, se observa como progresivamente en el país se ha ido adoptando elementos de investigación, en la escenificación del crimen, modus operandi, selección de la víctima, la creación de perfiles psicológicos y criminalísticos, entre otros, realizados a través del

trabajo de equipos interdisciplinarios, quienes por medio de su labor buscan ampliar la cercanía y precisión de la técnica de perfilación en sus actividades investigativas (Van Aken, 2015; Como se cita en Norza et al, 2021).

En Colombia, se han implementado métodos de enfoque inductivo, los cuales permiten a investigadores y fiscales optimizar el tiempo dedicado a las investigaciones. Estos métodos se fundamentan en la observación del comportamiento y en informes sobre la conducta del delincuente proporcionados por personas que hayan tenido algún tipo de contacto con este individuo. A su vez, es preciso mencionar que este tipo de adopción de métodos de tipo inductivo, tienden a darse en pro de la celeridad de los procesos. Sin embargo, según lo señala Vettor (2014), se requieren mayor cantidad de estudios referentes a la utilidad y adecuada aplicación de la técnica, al establecer que este método elegido, no necesariamente puede ser visto como el más idóneo y eficiente para llevar a cabo un análisis completo y exhaustivo. La generación de perfiles criminales de esta manera puede resultar confusa debido a la carencia de tipologías diseñadas específicamente para el análisis de delincuentes en cada país.

Aunado a esto, es importante iniciar con la identificación de elementos principales para el estudio de una conducta punible en el proceso de perfilación criminal, mostrando los siguientes elementos que dan apertura a los primeros indicios investigativos, entre estas se encuentran: Escena del crimen, modus operandi, firma del delincuente y selección de la víctima, establecidos por Garrido y López (2006).

Escena del crimen

En este elemento se evaluará la escena del crimen, como el espacio físico donde acontece la conducta punible, siendo importante para el análisis de los elementos empleados, huellas, fluidos corporales, registros del terreno donde se ejecuta la acción criminal. En ese contexto, la escena del crimen adquiere una relevancia significativa en el proceso de perfilación criminal, debido a que su análisis permite esclarecer tanto el comportamiento del agresor como el de la víctima (Norza, Morales, Merchán y Melendes, 2013; Como se cita en Guerrero y Pazmiño, 2020).

En igual medida, es de señalar que durante una actividad delictiva puede existir diferentes escenas del crimen, Según los estudios de (Turvey, 2008; Como se cita en Chávez, 2022), se puede brindar una distinción de cuatro tipos de escenas:

- **Escena primaria:** Sitio en el que ocasionalmente tiende a pasar la mayor parte de interacción entre el perpetrador y la víctima, donde el delincuente realiza un alto índice de actividad criminal, generalmente se permanece una gran cantidad de evidencia física.
- **Escena secundaria:** No ocurre la actividad principal del acto delictivo, pero si puede darse conductas de apoyo como el tomar o trasladar a la víctima.
- **Escena intermedia:** Se trata de una escena secundaria que comúnmente se utiliza para trasladar el cadáver desde la escena primaria hasta el lugar donde se abandonará el cuerpo, y puede implicar el uso de medios de transporte
- **Sitio de disposición y abandono:** Esta es usada como la zona o el lugar en que se deja el cadáver de la víctima, sin embargo, esto puede llegar a dar en la escena primaria o secundaria.

Será con base a la experticia de los profesionales y los elementos encontrados en las diferentes ubicaciones de las escenas del crimen y que dependiendo del actuar delictivo puede desempeñarse esta conducta en único lugar, esto al basar este sitio como un lugar que requerirá el aseguramiento del acceso. Durante este proceso, se deben tomar notas detalladas y fotografías de la posición y apariencia del cadáver. Una vez que el cuerpo ha sido retirado de la escena, esta debe permanecer sellada hasta que se conozcan los resultados de la autopsia. En caso de que la autopsia arroje sospechas de homicidio, se requerirá iniciar el análisis completo de la escena (Innes, 2007; Como se cita en Padilla, 2018)

Además, la labor de los peritos criminalistas requiere celeridad, especialmente en la captura fotográfica, que desempeña un papel fundamental y se convierte posteriormente, en la única manera de reconstruir un suceso (Barrios, 2013). Asimismo, en la investigación de los crímenes, las huellas dactilares encontradas en la escena permiten identificar a más sospechosos y proporcionan pruebas adicionales en los tribunales (Cuenca, 2018).

Modus operandi

El termino de Modus operandi proviene del latín, el cual significa “modo de operar” acuñando este término por Gross en 1924. Es por ello, que el modus operandi, se concierne con el antes, durante y después de un delito (Jiménez, 2012; Como se cita en Guerrero y Pazmiño, 2020). Esto puede analizarse en las conductas y acciones del agresor durante la

realización de la actividad delictiva, asimismo, este concepto llega a ser también como un conjunto distintivo de métodos que logran observar de manera recurrente en un acto criminal, y que pueden ser empleados para identificar al responsable del mismo (Van der Watt, Van Graan, y Labuschagne, 2014; Como se cita en Melo et al 2020). Por esto, se considera que el modus operandi no es estático, y de esta forma llega a evolucionar o involucrar, acorde con las características físicas, cognitivas, emocionales y el período de tiempo durante el cual el perpetrador lleva a cabo su delito, características que pueden variar significativamente de un caso a otro. Esta evolución puede manifestarse en un lapso breve, influenciada por el aprendizaje derivado de crímenes previos, películas, documentales e información proporcionada por los medios de comunicación (Packer & Santos. 2019).

Firma del delincuente

Mientras que el Modus operandi puede llegar a ser tomado desde un punto funcional y operativo del actuar delictivo, separadamente la firma del delincuente llega a tomar un factor emocional desde un punto de conductas, motivación, carencias psicológicas abrigadas en la ejecución del delito, permitiendo la evaluación del estado emocional y psicológico del agresor durante los hechos. Para situaciones tales como en los casos de asesinos seriales, esta firma puede llegar a ser vista como una “tarjeta de presentación” y exposición al reclamar un homicidio como de su autoría. Conforme avanza el proceso investigativo, la firma es uno de los elementos más relevantes para vincular los delitos; se trata de un aspecto altamente personal y emocional, es por ello que estos rasgos principales de la firma suelen permanecer estables en su actuar delictivo (Hazelwood et al., 2004; Como se cita en Guerrero y Pazmiño, 2020). Por lo tanto, tanto el modus operandi como la firma son útiles para determinar la sospecha con respecto al motivo del agresor y las necesidades que busca satisfacer a través de la acción criminal. Esto proporciona una idea más coherente de sus características personales (Norza et al., 2013). Por lo tanto, el modus operandi como la firma son útiles para determinar la sospecha respecto a las motivaciones del agresor y las necesidades que busca satisfacer a través de la acción criminal, esto proporciona una idea más coherente de sus características personales (Norza et al., 2013).

Selección de la víctima

Dentro del ámbito victimológico, se define como víctima al individuo que experimenta los efectos externos de una acción u omisión, de forma intencional (dolo) o por negligencia (culpa), lo que resulta en daño a su integridad física, moral o material. Esta demarcación es crucial en el campo de la victimología, al servirse como punto de partida para buscar la reparación del daño moral o la compensación de las pérdidas generadas como consecuencia de interacciones con grupos delictivos o leyes que no garantizan la protección adecuada de las personas (Hikal, 2013; Como se cita en Morales y Valencia, 2020).

Es a partir de la conducta delictiva y el rol protagónico que se torna contra la víctima, que en el estudio del perfil criminológico se debe tomar en cuenta, los patrones de conductas repetitivas que pueden recaer sobre víctimas que comparten algún tipo de similitud o categorización como puede ser de edad, género, etnia, raza, entre otros. También manifestado según Chávez (2022), la selección de la víctima es un aspecto crucial en la perpetración del delito, siendo esta situación la que influye en varios aspectos importantes, frente a factores tales como obtener una ganancia económica, la reacción psicológica de la víctima, su nivel de resistencia, la interacción con las autoridades policiales, la decisión de denunciar el delito ante las autoridades y el nivel de experiencia del perpetrador.

Frente a esta elección de la víctima se establece una división, al dimensionar una primera bajo la categoría de “víctima de selección”, explicada como la persona que es escogida previamente por el agresor en motivo de ser específicamente quienes son, lo que son, lo que saben o lo que poseen, esta selección se relaciona a las particularidades de los objetivos potenciales ya sean personas, domicilios o empresas, así como a las acciones de estos. En un segundo aspecto se hace referencia a la “víctima de oportunidad”, quien puede verse inmersa en la conducta delictiva por motivos de vulnerabilidad, disponibilidad y ubicación durante el momento del actuar criminal, se pueden prever elementos de riesgo relacionados con factores sociodemográficos que incluyen la edad, género, residencia en zona urbana o rural y ausencia policiaca (Villacampa, Cerezo & Gómez, 2019),

Perfil criminológico

Conforme a los elementos de la perfilación en comparativa a los elementos señalados previamente en el desarrollo del artículo, aparece la técnica del perfil criminológico al tomar como objetivo describir, explicar y predecir las peculiaridades demográficas como la edad, sexo u ocupación, y psicológicas tales como los rasgos emocionales, de personalidad y motivación de un individuo que ha ejecutado un delito y cuya identidad es desconocida. Para lograr este objetivo, se recopila información de diversas fuentes, incluyendo la escena del crimen, la víctima, testigos y escritos relacionados con el caso (Palma-Ramírez, Díaz-León, & Hernández- Rosalio, 2018), también es de referir que el termino de perfil criminológico en primera medida fue conocido por el FBI hacía finales de los años 70 como “perfil criminal”, posteriormente el termino toma tendencia a ser modificado a “perfil criminológico” al ser acuñado, a partir de los avances en la técnica y la multidisciplinariedad para este ejercicio de perfilación y su uso en mayor número en disciplinas y ciencias tales como la psiquiatría, criminología, psicología, derecho, medicina, entre otros.

Proporcionado a esto, pueden encontrarse indicaciones tales como lo refiere Jiménez (2015), al expresar que el propósito del perfil criminológico no se limita únicamente a suministrar una descripción de las características psicológicas o criminológicas del delincuente; su objetivo se extiende al buscar extraer información valiosa que pueda ser útil para los investigadores policiales. Esta información abarca no solo aspectos psicológicos y criminológicos, sino también características físicas que faciliten su reconocimiento, lugares que frecuenta o donde podría actuar.

En tal medida, el propósito es prever futuros incidentes y prevenir el surgimiento de nuevas víctimas, asimismo, contribuye significativamente a la identificación y ubicación del presunto responsable del delito (Garrido, 2012; Como se cita en León & Mantilla, 2019). Se puede señalar a este como un punto de partida de alta importancia, a causa de que, frente a los crímenes violentos o productos por posibles asesinos seriales, se atraviesan una alta posibilidades de repetición, haciendo necesario un actuar veloz y eficaz.

En la literatura, a partir de lo señalado por Garrido (2003; Como se cita en Barahona, 2014), provee una descripción de factores relevantes para la estructuración y contenido de un perfil criminológico, esto con base en la correspondencia del perfil con el

actuar delictivo y las generalidades del caso y/o delitos asociados, en la siguiente tabla denominada “estructura y contenido de un perfil criminológico”, se expone dicha descripción.

Tabla 1.

Estructura y contenido de un perfil criminológico.

Perfil criminológico
1. Correspondencia del delito analizado con una cadena de crímenes similares
2. ¿Diferentes delitos corresponden a un mismo delincuente?
3. ¿El delincuente actuó en solitario o con la complicidad de otras personas?
4. Características demográficas del delincuente:
4.1 Edad
4.2 Sexo
4.3 Nivel educativo
4.4 Ocupación
4.5 Estado civil
4.6 Procedencia
5. Características físicas
5.1 Peso
5.2 Estatura
5.3 Defectos o marcas que llamen la atención
6. Antecedentes delictivos
6.1 Historia de delitos anteriores
6.1.1 En el mismo delito analizado
6.1.2 En delitos diferentes al analizado
7. Características psicológicas
7.1 Motivación: ¿Qué busca con el crimen?
7.2 Evidencia de una patología
7.3 Inteligencia
7.4 Nivel de autocontrol
7.5 Nivel de impulsividad
7.6 Características familiares
7.7 Estrategias de interacción social
7.8 Historia sexual (en el caso de delitos sexuales)
8. Relación con la víctima
8.1 Conocidos
8.2 Desconocidos

9. Ubicación geográfica
9.1 Zona probable donde reside.
9.2 Zona probable donde trabaja.
9.3 Probables rutas o trayectos

10. Predicciones sobre un nuevo crimen
10.1 ¿Volverá a atacar?
10.2 Características de las víctimas que volverá a atacar
10.3 Tiempo promedio que dejará pasar antes de volver a atacar
10.4 Lugar de un próximo ataque
10.5 Modificaciones probables en su modus operandi

11. Predicciones de su comportamiento respecto a la investigación
11.1 ¿Estará al tanto de la información sobre el caso?
11.2 Probabilidad de que se involucre en la investigación, como testigo, (por ejemplo).

12. Recomendaciones para el caso
12.1 Publicación y empleo de la información del perfil:
12.1.1 Ocultar la información del perfil
12.1.2 Publicar el perfil

Fuente: La técnica del perfil en la investigación criminal por Luz Anyela Morales (2003), Publicado en Garrido, V. (2003). Psicópatas y otros delincuentes violentos. Valencia: Tirant lo blanch. Pp. 305-368 (Como se cita en Barahona, 2014).

Aunque esta estructura puede ser vista como una guía favorable en la recopilación de datos para el perfil criminológico, es a partir de la multidisciplinariedad de diferentes ciencias apoyando la investigación de un delito donde la técnica mostrara resultados significativos, siendo importante puntualizar que la técnica de perfilación no es distintiva únicamente de los psicólogos. El perfilador es un experto que requiere una formación básica, en áreas relacionadas a la investigación judicial u otras disciplinas (Tapias, Avellaneda, Moncada, y Pérez, 2002; Como se cita en Padilla, 2018). Situándose en el contexto colombiano, se encuentran grupos en instituciones como la Fiscalía General de la Nación con una unidad especial de análisis del comportamiento criminal creada en el año 2008, la cual se consolida como un grupo interdisciplinario para la investigación de delitos que en su mayoría son considerados como crímenes violentos, con el fin de realizar perfiles criminológicos.

Para el año 2011, es creado por parte de la Policía Nacional el grupo de ciencias del comportamiento y perfilación criminal (CICOP), quienes toman como objetivo principal el realizar la perfilación criminológica y análisis de conducta de presuntos

delincuentes en el contexto colombiano, su labor se enfoca en comprender los patrones de comportamiento de los delincuentes y proporcionar información relevante para la investigación criminal, este a su vez se compone por un grupo interdisciplinar quienes en su mayoría son criminólogos, psicólogos jurídicos e intendentes de la policía nacional.

Otras entidades que pueden verse en el análisis del perfil criminológico son el Cuerpo Técnico de Investigación Criminal (CTI), el cual dentro de sus ocupaciones se localizan el aconsejar al fiscal general en la elaboración de políticas y estrategias relacionadas con las funciones de policía judicial en materias de investigación criminal, servicios forenses, genética, junto a la gestión de información técnica y judicial que sea útil para las investigaciones penales.

Estudios realizados en Colombia en materia de perfilación criminal acerca de asesinos seriales

Para la realización del presente capítulo, el cual toma por base la revisión de los estudios colombianos realizados en los últimos seis años (2018 a 2023), a través de esta búsqueda se encontraron siete estudios relacionados a las temáticas de la perfilación criminal, análisis del perfil criminológico y/o factores psicológicos de asesinos seriales, de estos estudios dos de ellos corresponden al estudio del perfil criminológico de asesinos seriales estadounidenses como lo son Jeffrey Dahmer y Ted Bundy realizados por la Universidad Cooperativa de Colombia y Universidad Católica respectivamente, estos se encuentran anexados conforme a su aporte, guía en conocimiento de perfiles de asesinos seriales internacionales y relevancia a la temática. Consecutivamente, se realiza un resumen de los estudios, destacando los datos más relevantes, no obstante, para ampliación de la información y estudio de sus temáticas se sugiere revisar los documentos.

Como primer estudio dentro de esta revisión se encontró el siguiente documento: “Responsabilidad penal de los asesinos en serie en la ciudad de Barranquilla” del año 2022, escrito por Juan Carlos Berrocal Duran y Pamela Mejía Sierra, el cual toma por objetivo la interpretación de cómo se tipifica la responsabilidad penal de los asesinos en serie de la ciudad de Barranquilla, este artículo el cual presentó una metodología de investigación de enfoque cualitativo con un tipo descriptivo a partir del uso de la revisión documental, dentro de sus resultados muestra la tipificación del delito, la imputabilidad y el perfil psicológico de los asesinos seriales, asociado a la alta complejidad de estos casos, en

observación de factores tales como la culpabilidad, trastornos mentales y necesidad de intervención en área de prevención, evaluación y tratamiento. Se realiza crítica a la inimputabilidad al no ser un único justificante por la presencia de alteraciones psicológicas, sino que se deben implementar medidas de seguridad en casos de inimputabilidad para proteger a la sociedad, finalmente, el artículo se concluye en la importancia de dar apertura a la investigación y aplicación de medidas con fin de prevenir la reiteración de acciones que conlleven a este tipo de conducta criminal.

Posteriormente, se realiza la revisión del documento: “Perfil motivacional del asesino en serie sexual; el caso de Jeffrey Dahmer desde una perspectiva de cultura popular, basado en un enfoque clínico” del año 2023, escrito por Gabriela Murillo Giraldo, con el objetivo general de analizar las motivaciones del asesino en serie Jeffrey Dahmer, presentando una metodología de investigación de enfoque cualitativo en un diseño de estudio no experimental transversal de tipo descriptivo, basado en el estudio de caso de Jeffrey Dahmer, dentro de sus resultados se realiza un análisis de las motivaciones de Dahmer, destacando historia personal, problemáticas en su infancia y *modus operandi* en la ejecución de sus homicidios, para lo cual se identificaron sus características demográficas, físicas, hábitos, creencias, conductas previas y posteriores a sus crímenes, esto conforme a la revisión de miniserie documental de Netflix “*Monster: The Jeffrey Dahmer Story*”, cintas como “*Conversaciones con asesinos: Las cintas de Jeffrey Dahmer*”, y bibliografía detallada, a su vez el documento enmarca el enfoque clínico de Robert Ressler desde ocho etapas denominadas como; 1. Etapa de entradas 2. Proceso de decisión de los modelos 3. Etapa de evaluación del crimen 4. Etapa del perfil criminológico 5. Etapa de investigación 6. Etapa de aprehensión 7. Etapa de historia personal y familiar 8. Etapa de relación hitos - motivación.

En un tercer apartado se encuentra el documento: “Perfil criminal del Theodore Robert Cowell conocido como Ted Bundy” del año 2019, escrito por María Camila Ortega Calderón, Jennifer Valeria Uribe Muñoz, Valentina Sánchez González y Laura Stephania Gómez, a partir del documento se logra establecer en una primera medida una apertura hacia la biografía del asesino serial Ted Bundy, expuesto desde su entorno familiar, educativo, laboral y criminal, subsiguientemente el documento se introduce en un análisis de rasgos criminológicos del sujeto, en el cual se destacó su exteriorización de conductas amables, caballerosas y gentiles en su abordaje hacia las futuras víctimas, adentrándose en

su patología Ted Bundy podría ser considerado un sujeto que presenta una alta sed de tortura y placer en la observación del dolor causado por tortura y homicidio, junto a actos posteriores enunciados en la necrofilia y desmembramiento de los cuerpos, el documento concluye en la categorización de Ted Bundy como psicópata, con un perfil marcado hacía altos niveles de resentimiento y odio hacía la figura femenina, confesando el asesinato de 30 mujeres, actos delictivos que llevaron a su ejecución el 24 de enero de 1989, a sus 43 años de vida.

Para el cuarto estudio titulado: “Análisis categorial sobre una muestra de asesinos seriales en Colombia y otros países de Suramérica” del año 2022, escrito por Valeria Cárdenas Giraldo, el cual toma por objetivo general el construir un paralelismo entre las diferentes historias de vida de los asesinos seriales estudiados, que permita encontrar patrones comportamentales del acto homicida, con un diseño metodológico de enfoque cualitativo, a través del uso de la revisión documental en el uso de matriz bibliográfica, registro y validación de datos de los hechos analizados en los diversos casos, así pues en los resultados se proporciona un formato de fichas preparado para coleccionar y esquematizar la información de cada individuo en cinco dimensiones: Caracterización sociodemográfica, faceta interpersonal, faceta afectiva, estilo de vida y conducta antisocial, efectuando un análisis total de 15 casos de asesinos seriales, hallando que en estos sujetos tenían profesiones que les permitían desplazarse entre diferentes lugares sin llegar a levantar sospechas, e incluso estas ocupaciones les resultaban ventajosas al momento de aproximarse a sus víctimas, de igual modo, se señala una destacable influencia de las experiencias y contextos durante los primeros años de vida, donde los vínculos y los encuentros forzosos ejercieron un papel decisivo, a su vez, se realiza una crítica en la ausencia de estudio adecuado y profundo en la información sobre casos de asesinos seriales en Colombia podría enriquecer las diversas áreas de la criminología dentro del ámbito de las ciencias sociales. Estos datos serían útiles para investigar el fenómeno delictivo en el país y para desarrollar estrategias preventivas efectivas.

En un quinto punto se localiza: “Aspectos biopsicosociales de los asesinos en serie: una mirada al fenómeno a partir de la revisión documental” del año 2021, escrito por Jhoan Estiven Giraldo Giraldo, cuyo objetivo principal se basa en explorar los aspectos biopsicosociales presentes en el asesinato serial, a partir de la revisión documental, con un diseño metodológico de enfoque cualitativo, con un método hermenéutico, en sus

resultados se encuentra una consulta aproximada de 230 documentos ubicadas en bases informáticas de datos y biblioteca, los cuales contenían monografías, libros, proyectos de grado, artículos de revistas indexadas y electrónicos, en los hallazgos situados hacía los aspectos biológicos de los asesinos seriales, se muestra una confrontación de las teorías en los postulados de determinismo biológico frente a que el asesino en serie origina un tipo de estructura especial, de igual manera, el análisis de lesiones neurológicas asociando la presencia de estas en interacción a variables de maltratos infantiles sufridos y sus efectos en el desarrollo neuronal, en los aspectos psicológicos se expresa el desarrollo de las conductas a través de las motivaciones, fantasías homicidas y trastornos mentales con una tendencia a la psicopatía, con una diferenciación entre el asesino serial psicópata y el psicótico, siendo para el psicópata en el que el individuo opera movido por su libre albedrío y con conocimiento de los actos que ejecuta, finalmente, desde el enfoque social se busca el estudio y entendimiento del medio en el que estas personas crecieron y se desarrollaron durante su infancia y adolescencia, análisis de maltrato infantil, abusos de índole físico, sexual, psicológico, junto al consumo de sustancias psicoactivas y vivencias de abandono rechazo familiar y/o social.

En un sexto apartado, se registra el documento: “Asesinos en serie: fragmentos de la mente criminal” del año 2023, escrito por Daniela Torres Salas, Fabian Quiñones Loango y Lina Marcela Martínez Banguera, el cual toma por objetivo analizar los procesos psicológicos evidenciados en el acto criminal de asesinos seriales, según la literatura científica comprendida entre los años 2014 al 2022, con un tipo metodológico de enfoque cualitativo de revisión teórica, el cual en sus resultados muestra un análisis de las investigaciones seleccionadas, a partir de esto se referencia en el documento que según los autores la revisión de la conducta criminal no nace, sino por el contrario es un constructo social, en ocasión de que, para una gran cantidad de los casos esta conducta es adquirida desde temprana edad, naciendo desde las experiencias vividas, transformándose en ansias de poder, impulsos sexuales y de venganza, ilustrándose en Luis Alfredo Garavito, desde su historia de vida, vivencias traumáticas de abuso y maltrato, en este orden, se describe el caso de John Wayne Gacy frente a factores influyentes como abusos soportados en su niñez por su progenitor, la crisis de resolución, dificultad de apego, el auto-abandono, la homosexualidad y el sadismo fueron factores influyentes, en último lugar el artículo presenta una relación de las 15 investigaciones revisadas acorde a parámetros de inclusión,

en conocimiento de ejes temáticos principales de los documentos y sus hallazgos relevantes.

Por último, se presenta el libro: “Los monstruos en Colombia sí existen: asesinos en serie” con una edición actualizada del año 2023, escrito por Esteban Cruz Niño, para este libro se compone por las generalidades que competen la definición de asesino en serie, su perfil criminológico y la crítica a la ausencia de una política criminal en la nación, por consiguiente el autor procede a realizar un recorrido por parte de las historias de algunos asesinos seriales, estableciendo en un primer apartado un énfasis en Pedro Alonso López quien es considerado el “monstruo de los Andes”, develando información sobre su historia de vida, cooperación con la policía nacional para la ubicación de los cuerpos un gran número de sus víctimas, junto a detalles de su condena y posterior liberación en el año de 1994, posteriormente, es internado en un anexo psiquiátrico de la Cárcel la modelo de Bogotá donde finalmente es liberado en 1998, por último se manifiesta que para la actualidad se desconoce su paradero o posible muerte. De igual forma, se recopila información referente la infancia, asesinatos, condena, escape de la cárcel, recaptura y posterior muerte de Daniel Camargo Barbosa denominado “el sádico del charquito”, de quien destacaba por su coeficiente intelectual de 116, con conocimientos en literatura, filosofía, inglés y portugués, de quien se valora que violó, transgredió, atormentó y exterminó a un número mayor de 157 mujeres en un periodo activo de 20 años. En su tercer caso, el libro hace un análisis de Luis Alfredo Garavito con el seudónimo de “La bestia”, en exploración de sus años más sangrientos y de mayor actividad, la investigación realizada por los cuerpos de policía y fiscalía para la perfilación de este asesino, bloques de búsqueda y posterior captura, junto a la mención de revisión de su biografía y motivaciones que desarrollaron incitación a factores de odio, rencor y resentimiento, mitigado sobre sus víctimas. Para un cuarto apartado, se encuentra el análisis de Manuel Octavio Bermúdez señalado como “el monstruo de los cañaduzales”, su historia a partir de la vivencia de la violencia bipartidista de los años 60’s, un ambiente hostil y en el cual las masacres eran bastante comunes, para Bermúdez sus crímenes tomaron inspiración en Luis Alfredo Garavito, al igual que “la bestia” se mostraban fantasías de violación, sadismo, tortura y asesinato finalizando con la vida de aproximadamente 40 personas. En un quinto apartado se toma el caso de Nepomuceno Matallana definido como el “doctor Mata”, presentándose como un asesino serial distinto que no presentaba tintes sexuales, sino que se centraba sus

asesinatos en la búsqueda del poder y del dinero, fingiendo ser un abogado y manipulando a sus víctimas para la obtención de sus propiedades y poder adquisitivo, acabando con la vida de un aproximado de 35 personas. El autor concluye en su libro al realizar la descripción de otros casos señalados como monstruos colombianos como lo son “El hombre fiero”, “El monstruo de los mangones”, John Jairo Moreno Torres “Johnny el leproso”, Luis Gregorio Ramírez Maestre “el monstruo de Tenerife”, Javier Velasco Valenzuela y el caso de Rosa Elvira Cely.

Discusión

Durante el adelanto de este artículo de investigación, se fortaleció la revisión teórica respecto a la perfilación criminal, sus métodos, elementos principales, el análisis del perfil criminológico en la revisión de sus aspectos físicos y psicológicos, a su vez, se establece la exploración de los estudios realizados para el análisis de los asesinos en serie, frente a estas temáticas, es de considerar las diferentes posturas teóricas enmarcadas como lo pueden aparecer con base a las recomendaciones hechas por los expertos, para esto autores como Norza & Egea (2017, p. 309-336; Como se cita en Galeano y Huérfano, 2023), sugieren que para Colombia la importancia de llevar a cabo estudios e investigaciones que amplíen la documentación y arrojen resultados significativos frente a la creación de perfiles criminológicos, en el objetivo de constituir una política criminal de mayor eficiencia, al proponerse con el diseño de proporcionar los materiales necesarios que logren llevar a cabo procesos de investigación y judicialización con celeridad y eficacia.

En esto aparecen posturas, frente al desarrollo de la perfilación criminal en Colombia, como las expuestas por Galeano y Huérfano (2023), al ser esta técnica acogida desde los modelos creados por el FBI, se mostró carencia para Colombia en unas bases sólidas en estos modelos, que sustentarán las investigaciones al exponer que la construcción de este perfil depende de la habilidad del investigador para recolectar y analizar la evidencia disponible.

Desde esta perspectiva, Soria y Romo (2015), exponen que la perfilación criminal como técnica aún enfrenta ciertos prejuicios, no obstante, en su presente combate por la lucha de obtener reconocimiento como prueba pericial en los procesos legales, demostrando su garantía. Por ello, algunas de los ataques recurrentes hacia la perfilación

se centran en su base teórica, destacándose la carencia de un marco teórico explícito, en este acuerdo, se establece que dicho señalamiento surge porque gran cantidad de las investigaciones sobre perfilación son desarrolladas de forma empírica, sin incorporar conceptos primordiales relacionados con el progreso de la técnica. En contraste, Norza & Egea (2017, p. 309-336), realizan una crítica acorde al poco desarrollo de la técnica, al considerar que su aplicación ha sido restringida a procesos operativos, en otras palabras, se realiza el perfilamiento criminológico en la ejecución de la investigación pero no en la finalidad de ser una evidencia crucial, es aquí donde la fiscalía y la policía judicial determinan la pertinencia o no de crear un perfil criminológico, de ser afirmativo se procede a dar la información a la Unidad Especial de Comportamiento Criminal.

Conforme a las necesidades identificadas en Colombia, Masías, et al. (2016), llevaron a cabo la aplicación del modelo de perfilación basado en rasgos clínicos del Mini-Mult. Desde la construcción de tipologías mediante herramientas como árboles de decisiones, para los que obtuvo resultados con una eficiencia del 80% en la categorización de criminales conforme a sus patrones de personalidad. Sin embargo, como lo suscita Norza (2018), en el trabajo de necesidades la ausencia de capital del sistema judicial por parte de la fiscalía y policía judicial genera que en ocasiones no se cuente con los recursos humanos y técnicos suficientes, un ejemplo puede ser la baja cantidad de servidores capacitados en el uso de la técnica, siendo que en esta orientación, se podría considerar incrementar las aptitudes y formación profesional en las ciencias afines a los procesos judiciales y a la perfilación. No obstante, estudios colombianos como la aplicaciones del modelo Mini-Mult han desempeñado un papel fundamental en el progreso y la capacitación de los perfiladores de policía judicial en el uso de esta técnica, algunos de estos ejemplos se enmarcan en investigaciones realizadas por Tapias, Avellaneda, Moncada & Pérez (2002); el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (2010); Norza, Morales, Merchán & Meléndez (2013); Meléndez-Cardona, Millán-Vega & Pérez (2014), entre otros.

Se logran reconocer diferentes elementos que contribuyen al escaso uso y progreso de la técnica en el país, un principal elemento a destacar es el desconocimiento general ocasionado por la ausencia de capacitación de la técnica entre los entes policiales, fiscales y jueces (Norza-Céspedes, Merchán-Rojas, Morales-Quintero, y Meléndez-Cardona, 2012). Pero son precisamente estos estudios y los constantes esfuerzos de la policía judicial

para conservarse actualizados y expectantes a las últimas novedades que han contribuido significativamente al entrenamiento y la adaptación a los cambios en el sistema penal.

De esta manera, se muestra la prioridad de establecer y seguir protocolos científicos, siendo que entidades judiciales como lo son Fiscalía y Policía Judicial, han avanzado con la implementación de equipos especializados, además mantiene nexos internacionales con sistemas policiales de alto nivel internacional y su conquista por elementos forenses y criminológicos, todavía se demandan más ejercicios de valoración de impacto, análisis exhaustivos de la relevancia y científicidad de su técnica. como lo demuestra el hecho del exagerado número de secuestros, asesinatos y violaciones, que algunos de estos individuos han perpetrado en Colombia (Norza, y otros, 2021).

Es en este aspecto de violencia, salvajismo, multiplicidad en los asesinatos y crímenes perpetrados es donde aparece la figura de los asesinos seriales para el estudio de la técnica, según lo señala Padilla (2018), Colombia ha podido tener la oportunidad de efectuar la técnica de perfilación criminal en los diferentes procesos de asesinatos seriales como Luis Alfredo Garavito (alias “La bestia”), Pedro Alonso López (alias “El monstruo de los Andes”), Manuel Octavio Bermúdez (alias “El monstruo de los cañaduzales”), Daniel Camargo Barbosa (alias “El demonio del charquito”), entre otros. No obstante, para ninguno de los casos mencionados se logra atestiguar que la técnica haya sido completamente efectiva en facilitar la captura de estos delincuentes. Bajo esta imagen, desde la perspectiva de Leckme (2020), se realiza un análisis de estos caso tan destacados en la historia colombiana, los cuales pueden llegar a entrever que el desarrollo psicológico del asesino serial y de sus fantasías incontrolables se verían impulsadas por el instinto sexual del dominio o degradación a otro ser humano, en estas tendencias autores como Bartol y Bartol (2017), narran que la frustración por el incumplimiento de las necesidades primarias desde la infancia puede condicionar a generar conductas antisociales o delictivas.

Otras indicaciones manifestadas igualmente por Padilla (2018), se sostienen en que los contextos familiares e individuales influyen en un gran rango en la cotidianidad del individuo, para los sujetos que en estos lazos emocionales sufren humillaciones y maltrato tienen más probabilidad de fomentar conductas problemáticas en el futuro. A su vez, Leites (2020), afirmó que el maltrato físico y psicológico desatado en la niñez de muchos asesinos

seriales, despertaron un sentimiento o pulsión por ejercer control y poder sobre pares similares a él o a los que originaron sus traumas.

Con ello, Soto y Millán (2023), exponen lo crucial en destacar que la naturaleza sociopática de los asesinos seriales, no es simplemente un resultado de su psicología individual, por el contrario, esta se encuentra fuertemente influenciada por factores sociales y ambientales. Para este contexto, muchos de estos individuos han experimentado traumas durante su infancia, como abuso físico, sexual o emocional, desde las áreas de la psicología y psiquiatría, se considera que estos traumas pueden haber contribuido al desarrollo de su sociopatía y a la formación de su visión distorsionada del mundo, en las mismas consideraciones, los asesinos seriales suelen provenir de entornos familiares disfuncionales y carecen de una red de apoyo emocional, lo que se demuestra por su falta de relaciones estables y saludables en su vida, situación que puede haber agravado su alienación social y contribuido a su falta de empatía hacia los demás.

Finalmente, en consecuencia, a la escasa progresión científica en este ámbito, ya sea por la escasez de investigaciones o porque en los casos en que se aplicó el procedimiento escaseó del respaldo teórico y científico esencial. No se generaron documentos que testimoniaran la manera por la que se llevó a cabo el perfil (Morales, Rojas & Ortiz, 2007). Un ejemplo de esta situación es la investigación de los asesinatos de infantes en los cañaduzales del Valle en 1995, donde el Departamento de Policía Judicial (DIJIN), con el respaldo de investigadores estadounidenses, crearon un perfil psicológico del homicida con el objetivo de orientar la investigación, aunque de manera experimental. Este enfoque resultó en la falta de documentación del perfil realizado, lo que supuso la pérdida de toda oportunidad de aprovechamiento investigativo y académico (Tapias, Avellaneda, Moncada, Pérez, 2002).

Conclusiones

A partir de la construcción de este artículo de investigación, se logró la interpretación y ampliación de los conocimientos que giran en torno a la perfilación criminal en constitución de sus elementos y metodologías, reconociendo la figura de los asesinos seriales como una población de alto estudio para el desarrollo de la técnica, dentro de la comprensión de estas investigaciones y recopilación brindada por la academia, se mostraron avances en la técnica desde sus principios de desarrollo en la década de 1950's

y su auge por parte del FBI para la década de 1970's, puntuándose para este siglo la adquisición de diferentes metodologías como lo son el método V.E.R.A y B.E.A. relacionados previamente en el documento, que por su parte buscan propiciar un descubrimiento mayor en el trabajo multidisciplinar de las ciencias como la psicología, psiquiatría, criminología, derecho, medicina, entre otros. Esto permitirá la expansión de la técnica de perfilación y el uso de la misma, junto a ello, un mayor desarrollo de las características analizadas en la construcción del perfil criminológico al destacarse este por ser una visualización y un acercamiento a los patrones físicos, cognitivos y psicológicos de un delincuente desconocido.

En contraste, durante el artículo se encuentra el estudio de los asesinos seriales afianzados a partir de las investigaciones a la relación de carencias afectivas por parte de su núcleo familiar y social, enlistado en su mayoría la prevalencia de relatos de vivencia de violencia física, sexual y psicológica en sus primeras etapas del desarrollo, situación que puede llegar a ser vista como detonantes que albergan el resentimiento, odio y frustración hacía su mundo. Para Colombia, la representación de estos denominados "monstruos" ha sido altamente enardecida, con furor y temor en la sociedad durante sus tiempos de actividad destacándose en el país historias como la de Luis Alfredo Garavito, Manuel Octavio Bermúdez, Daniel Camargo Barbosa y Pedro Alonso López, siendo precisamente este tipo de casos los que han despertado interés en su estudio a partir del desarrollo de investigaciones, ponencias, entrevistas, miniseries, documentales, entre otros.

En conclusión, se ha logrado adquirir un aporte significativo y crucial para aumentar la solidez y ampliación de temáticas como la perfilación criminal y el estudio de los asesinos seriales en Colombia, sin embargo, alguno de los desafíos que presenta el país es precisamente la baja inversión en el desarrollo de mayor capacitación de profesionales, que puedan constituirse en una fuente de conocimiento y aporte a los procesos investigativos, esto como un desafío crucial en fortalecer los equipos encargado de llevar a cabo la perfilación criminal dentro de las entidades judiciales (policía, fiscalía y otros entes), al ser quienes toman el rol de autoridad y reconocimiento directo de la escena del crimen, observación de patrones dactilares, fotografía, estudio del modus operandi, firma del delincuente, victimología, posturas del cadáver, derramamiento de sangre, entre otros.

En este aspecto, la ruta puede verse limitada a la falta de condiciones que permitan una recolección exhaustiva para determinar qué información es necesaria para elaborar un perfil criminológico. Reforzar este aspecto posibilitará la realización de un cruce de información más eficiente, la ejecución de acciones de investigación criminal sólidas y el impulso del trabajo interdisciplinario e interinstitucional con otros organismos vinculados a la perfilación criminológica, posteriormente, como otro reto asociado para el estado colombiano puede establecerse en el reconocimiento de la vulnerabilidad de la cual pueden verse inmersas en ciertas personas, a factores predisponentes que puedan llegar a desarrollar un comportamiento criminal que atente contra la sociedad, como la represalia hacía un tipo de población en los exhibidos casos que se observan por víctima de selección, siendo estos factores predilectos los que puedan indicar su actuar delictivo en su modus operandi, por ello, es necesidad propiciar el dialogo y el trabajo de políticas criminales, que conlleven a dar un impulso en la prevención del delito, comprensión de personas vulnerables al actuar delictivo, trabajo comunitario, como a su vez, el refuerzo ya mencionado en los procesos investigativos y finalmente como último reto se señala la ampliación del personal capacitado en las entidades públicas judiciales, que ayude a descongestionar el sistema a causa de la gran demanda de procesos legales que se reciben diariamente.

Referencias bibliográficas

- Avila, A. D., Bello, E. A., Parra, K. T., & Jiménez, P. M. P. L. O. (2021). Manual de procedimiento para la investigación y perfilación de delitos violentos en Colombia.
- Báez, B. R. (2017). Perfilación criminal. Principios e historia. *Dikê: Revista de Investigación en Derecho, Criminología y Consultoría Jurídica*, (21), 319-322. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6622360.pdf>
- Barahona Carrillo, Z. G. (2014). Perfiles socioeconómicos de los posibles delincuentes de la zona sur del estado de Quintana Roo 2010-2013 (Bachelor's thesis, Universidad de Quintana Roo).
- Bonilla-Sánchez, D. K., Castillo-Ávila, J. A., & Melo-Ávila, T. (2020). Protocolo de entrevista para identificar modus operandi de abusadores sexuales.
- Cárdenas Giraldo, V. (2022). Análisis categorial sobre una muestra de asesinos seriales en Colombia y otros países de Suramérica (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios).
- Chávez, M. F. A., Puentes, G. B. V., Palacios, C. C. T., & Estrada, G. A. B. (2022). Caracterización del hurto callejero: modalidades y técnicas. Modelo formativo para la Policía Nacional de Colombia. *Advocatus*, (39), 1-20.
- Chorro Romero, S. (2020). Nociones básicas de perfilación criminal.
- Cuenca Patiño, J. F. (2018). El estudio lofoscópico en la escena del crimen.
- Duran, J. C. B., & Sierra, P. M. (2022). Responsabilidad penal de los asesinos en serie en la ciudad de Barranquilla. *Erg@ omnes*, 14(1), 30-53.
- Galeano Garcia, D y Huérfano Santos, L. (2023). Nuevas Teorías Criminales y su Aplicación en el Derecho Colombiano. Universidad Santo Tomás.
- Garrido, V. y López, P. (2006). El rastro del asesino. El perfil psicológico de los criminales en la investigación policial. Barcelona: Ariel.
- Giraldo Giraldo, J. E. (2021). Aspectos biopsicosociales de los asesinos en serie: una mirada al fenómeno a partir de la revisión documental. Universidad de Antioquia.

- Gómez, L. M. & Gelvez, Y. (2012). Aproximación psicoanalítica a la estructura Clínica de Luis Alfredo Garavito Cubillos. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12749/17665>
- Guerrero, V., & Pazmiño, C. E. (2020). Elementos de la perfilación criminal (Master's thesis, Otavalo).
- Holmes, R. M. & Holmes, S. T. (2009). Psychological Profiling: An Introduction. En *Profiling Violent Crimes: An Investigative Tool* (pp. 1 – 14). California: SAGE Publications, Inc.
- Lafaurie Bejarano, C. A., & Celis Muñoz, O. A. (2022). Aplicación de métodos de búsqueda de evidencia forense en escenas del crimen utilizando UAV para su preservación y reconstrucción digital.
- León Suarez, L. P., & Mantilla Vargas, Z. N. (2019). Uso de la técnica de perfilación criminal en Colombia en casos de homicidio.
- López, L. (2013). El Perfil Criminal del Asesino en Serie Colombiano desde la perspectiva Psicodinámica Una revisión de literatura. Universidad del Rosario. Recuperado de: <https://repository.urosario.edu.co/server/api/core/bitstreams/2b56e9d9-674b-4817-838b-bb10b9070389/content>
- Mantilla, Z., y Suarez, L. (2019). Uso de la técnica de perfilación criminal en Colombia en casos de homicidio. Universidad Cooperativa de Colombia. Recuperado de: <https://repository.ucc.edu.co/server/api/core/bitstreams/057a07e4-5962-49a1-b81a-918453438623/content>
- Medicina Legal y Ciencias Forenses. (2023). Boletín Estadístico Mensual Enero 2023. Recuperado de: https://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/879499/Boletin_Enero_2023.pdf
- Miranda, L. (2021). Asesino en serie: motivación y armas empleadas para cometer sus crímenes. *Revista de Criminología, Psicología y Ley*. Recuperado de: https://cripsiley.usal.es/wp-content/uploads/sites/46/2021/12/185-210_Leckmee_Samot_Miranda_Asesinos_en_serie.pdf

- Morales Blanco, N. C., & Valencia Gómez, A. A. (2020). Perfil psicológico de la víctima desde la victimología.
- Moscatelli, L. Y. N. (2023). La importancia de la abducción en la etapa de investigación criminal. *Quaestio facti. Revista internacional sobre razonamiento probatorio*, (5), 125-155.
- Muñoz, J. (2017). Perfilamiento criminal de asesinos seriales en Colombia. Universidad La Gran Colombia. Recuperado de: https://repository.ugc.edu.co/bitstream/handle/11396/4300/Perfilamiento_asesinos_serie_Colombia.pdf?sequence=1
- Murillo Giraldo, G. (2023). Perfil motivacional del asesino en serie sexual: el caso de Jeffrey Dahmer desde una perspectiva de cultura popular, basado en un enfoque clínico.
- Niño, E. C. (2023). Los monstruos en Colombia sí existen: asesinos en serie. EDICIONES B.
- Norza Céspedes, E., Moreno Rodríguez, J., Vargas Espinosa, N. M., Rodríguez-Mesa, L. S., Villamil González, J. L., & Herrera Vanegas, M. C. (2021). La técnica de perfilación criminológica: conocimiento, características y utilidad en Colombia. *Revista criminalidad*, 63(1), 155-171.
- Norza, E. (2018). Perfilación criminal: Qué tener en cuenta al usar la técnica. En F. Ostrosky. (Ed.) *Cómo se debe resolver un crimen* (pp. 23-47). Ciudad de México: Manual Moderno.
- Ortega-Calderón, M, Uribe-Muñoz, J, Sánchez-González, V y Gómez, L. (2019). Perfil criminal de Theodore Robert Cowell conocido como Ted Bundy. Bogotá: Universidad Católica de Colombia. Facultad de Derecho, 2019. Disponible en: <https://hdl.handle.net/10983/23193>
- Padilla, A. (2018). Perfiles criminales. Fundación Universitaria del Área Andina.
- Peña, L. (2012). La naturaleza dual del proceso diagnóstico y su vulnerabilidad a los sesgos cognitivos. *Revista Médica de Chile*, 140(6), 806-810. <https://dx.doi.org/10.4067/S0034-98872012000600017>

- Pérez-Fernández, F., & Soto-Castro, J. E. (2022). Problemática del análisis de conducta entre la ciencia y la tecnología: Aportaciones metodológicas del Método VERA.
- Petherick, W.A. (2006). Serial crime: Theoretical and practical Issues in behavioral profiling. California: Elsevier.
- Retavisca Bernal, L. C., & Payares Barba, L. F. (2022). Encuentro entre la criminología y la victimología, un paso para la perfilación criminal.
- Rodríguez-Mesa, L. S.; et al. (2021). La técnica de perfilación criminológica: conocimiento, características y utilidad en Colombia. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12495/6871>.
- Soto & Millán (2023). Asesinato serial en Colombia: Causas, análisis de caso y necesidad de fortalecimiento de la perfilación criminal en el país. Recuperado de: <https://hdl.handle.net/10901/28043>.
- Solis, F. O. (2011). Mentas asesinas: la violencia en tu cerebro. Editorial Quintosol.
- Suarez, L., & Vargas, M. (2019). Uso de la técnica de perfilación criminal en Colombia en casos de homicidio. *Αγαη*, 8(5), 55.
- Tapias, A, Avellaneda, L, Moncada, M, & Pérez, I. (2008). Elaboración de perfiles criminales desconocidos con base en la escena del crimen
- Torres Salas, D., Quiñones Loango, F., & Martínez Banguera, L. M. (2023). Asesinos en serie: fragmentos de la mente criminal.
- Torres, V., & Alcides, P. (2021). Análisis retrospectivo de la aplicabilidad de los tipos de perfilación criminal dentro de investigaciones policiales para la resolución de crímenes en el Ecuador: Revisión de casos.
- Turvey, B. E. (2016). Behavioral Evidence Analysis: Basic Protocols for the Criminal Profiler. En Behavioral Evidence Analysis (pp. 33 – 44). Alaska, United States: Academic Press. DOI: 10.1016/B978-0-12-800607-8.00003-3.